

Corticoides.

Los corticoides o corticosteroides son un tipo de las hormonas denominadas esteroideas, que se producen en la glándula suprarrenal. Sus formas sintéticas o semisintéticas se usan por su efecto antiinflamatorio e inmunosupresor en el tratamiento de diferentes patologías: enfermedades respiratorias, oftalmológicas, respiratorias, reumáticas, etc., así como en el trasplante de órganos para evitar el rechazo.

Los corticoides que produce el organismo de forma natural (hormonas) desarrollan su actividad en diferentes procesos entre los que están aquellas que regulan la inflamación, el sistema inmunológico, el metabolismo de los hidratos de carbono, la transaminación de las proteínas en moléculas sencillas, así como la respuesta ante el estrés del organismo.

Existen dos tipos de corticoides naturales:

- Mineralocorticoides: aldosterona y corticosterona. Se produce en la zona glomerular de las glándulas suprarrenales y son los responsables de la regulación del equilibrio hídrico.
- Gluco-corticoides: cortisol (hormona cortisona), cortisona. Se producen en la zona fasciculada y controlan el metabolismo de los hidratos de carbono, los grasos y las proteínas.

Los corticoides sintéticos se obtienen mediante la modificación de la estructura química de los naturales, cortisol o hidrocortisona. Así, se incrementa su potencia, disminuyendo la actividad mineralocorticoides y mejorando la glucocorticoides.

Entre los corticoides más conocidos figuran prednisona, hidrocortisona, betametasona, beclometasona, etc., siendo comunes los procesos patológicos para cuyo tratamiento se utilizan:

- Enfermedades respiratorias (asma, EPOC, etc.)
- Enfermedades dermatológicas (alergias, dermatitis, etc.)
- Enfermedades oftalmológicas (conjuntivitis alérgicas).
- Enfermedades renales (síndrome nefrótico)
- Trasplantes de órganos.
- Lesiones inflamatorias musculares (tendinitis)
- Tratamientos oncológicos paliativos.

En función de su indicación, los corticoides tienen diferentes presentaciones farmacéuticas:

- Inhaladores (aerosol y polvo seco)
- Tratamiento oral (comprimidos, caplets, jarabes, gotas)
- Tópico (pomadas, cremas dérmicas, gotas oftálmicas)
- Spray nasal
- Inyectables (intramuscular e intravenosa)